

Género y cohesión social: primeras aproximaciones

Ana Paola Aldrete
González *

Resumen

El presente artículo busca contribuir en la relevancia que tiene estudiar el género y la cohesión social en la actualidad ante las transformaciones globales que se han dado en las últimas décadas, así como por los profundos impactos que esto ha traído a los sujetos y sus familias. En la primera parte se abordan algunas de las dificultades más importantes en el nivel mundial y América Latina, después se plantean los términos cercanos a la cohesión social para finalmente definirla. Por último se aborda la centralidad que tiene para el estudio de la cohesión social el considerar la categoría de género.

La modernidad y la globalización han traído un sinfín de cambios en el nivel mundial en cuanto al descenso en las tasas de fecundidad, disminución de la mortalidad, educación, empleo, salud, protección social, migración, inseguridad, etc. Generando ajustes importantes en el nivel individual, familiar y social.

En las últimas décadas se han registrado logros y avances con relación a algunos problemas de la región; sin embargo, la pobreza, la migración, la indigencia, la desigualdad, la inseguridad, la violencia, discriminación, corrupción, etc., se han agudizado.

Sabemos que América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo y que se caracteriza por la complejidad y diversidad de problemas sociales que enfrenta de manera cotidiana. Todos estos fenómenos han impactado, transformado y debilitado las formas de integración social.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como la comunidad internacional manifestaron su preocupación por el impacto que los procesos globales estaban teniendo sobre las realidades nacionales y por la amenaza que esto representa para la cohesión social al estar estrechamente vinculado con las condiciones de igualdad y bienestar (Hoppenhayn, 2007).

* Profesora-investigadora y coordinadora del Campo Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
aaldrete@iteso.mx



La Unión Europea considera que la cohesión social es un requisito indispensable, tanto para lograr y mantener la estabilidad como para promover la integración regional y social (Abrahamson, 2007). Pero, ¿qué es la cohesión social?, y, ¿por qué resulta tan relevante?

El concepto de cohesión social suele confundirse o usarse como sinónimo de capital social, integración social, inclusión social o ética social. Por tal motivo resulta indispensable definir de manera breve cada uno de ellos para poder entender las especificidades y las diferencias de cada uno.

- El capital social puede entenderse como:

el patrimonio simbólico de la sociedad en el manejo de normas, redes y lazos sociales de confianza, que permiten reforzar la acción colectiva, sentar las bases de reciprocidad en el trato que se extienden progresivamente al conjunto de la sociedad (CEPAL, 2007:16).

- La integración social alude al acceso de los ciudadanos a niveles básicos de bienestar que es consistente con el desarrollo alcanzado en determinado país.

- La inclusión social se distingue por profundizar en los procesos y mecanismos de acumulación de desventajas que se traducen en desvinculación y privación social.

- La ética social enfatiza acerca de la importancia que tienen la comunidad de valores y la solidaridad, el consenso en cuanto a mínimos normativos y sociales (Feres y Vergara, 2007).

La CEPAL señala que un elemento que distingue a la cohesión social de los otros conceptos es que a través de éste es posible establecer interrelaciones entre los mecanismos de inclusión/exclusión, así como entre el capital y la ética (idem).

El Consejo de Europa define la cohesión social como:

la capacidad de una sociedad para asegurar el bienestar de todos sus miembros, minimizar las disparidades y evitar la polarización: una sociedad cohesionada es una comunidad de apoyo mutuo compuesta por individuos libres que persiguen estos objetivos comunes por medios democráticos (Hopenhayn, 2007: 12).



El concepto de cohesión social enfatiza la importancia que tiene el restituir y reestructurar los vínculos sociales de reciprocidad

La CEPAL la define como:

la dialéctica entre mecanismos instituidos de inclusión/exclusión social y las respuestas, percepciones y disposiciones de la ciudadanía frente al modo en que ellos operan (2007:16).

En países como Nueva Zelanda o Australia, que tienen un fuerte componente multicultural, la cohesión social está

enfocada en la centralidad que tiene la convivencia de diferentes formas de vida.

Si observamos el concepto europeo, éste privilegia el acceso y la

distribución equitativa de la protección social (Peña, 2010). En Estados Unidos se plantea que la cohesión social es natural y que se pierde por tensiones raciales; a través de ella se busca la movilidad social pero asociada al mérito y al esfuerzo personal (Sorj y Tirani, 2007).

Queda claro que no existe una definición universal de cohesión social, ya que hay dos factores que son centrales para su construcción: las características particulares de cada país o región en cuanto a bienestar y protección social y un momento histórico determinado (Sorj y Tironi, 2007; CEPAL, 2007).

Martin Hopenhayn (2007), Bernardo Sorj y Eugenio Tironi (2007) y Juan Carlos Feres y Carlos Vergara (2007) señalan que la cohesión social no está dada de manera natural en los seres humanos sino que es un proceso que se construye, se fortalece y se mantiene.

La CEPAL subraya que la cohesión social tiene dos dimensiones que la integran:

- Una parte objetiva que alude a los mecanismos de inclusión que le permiten a los sujetos acceder a ciertos niveles de bienestar, como empleo, educación, ingresos, etcétera.
- La parte subjetiva que aborda las percepciones sobre la discriminación, la exclusión, la justicia, la confianza en las instituciones, el sentido de pertenencia, de inclusión, de solidaridad, etc. (Hopenhayn, 2007, 2011).

Así el concepto de cohesión social ha cobrado relevancia en todo el mundo debido a que enfatiza la importancia que tiene el restituir y reestructurar los vínculos sociales de reciprocidad para generar lazos de confianza mutuos que hacen posible la continuidad y el mantenimiento del mundo social (CEPAL, 2007).

Por ello, no hay que olvidar la importancia que tienen y han tenido los vínculos familiares en América Latina para hacer frente al Estado, al mercado y a la sociedad. Resulta central indagar sobre cuáles son las transformaciones que estos vínculos están experimentando a partir de los procesos globalizados, del crecimiento y urbanización de las ciudades, la masificación de los medios de comunicación, los cambios en las familias, con la inserción de la mujer al trabajo, con la migración, la violencia, etc. (Ottone, 2007).

Un desarrollo más justo y sostenido requiere de sociedades más integradas que posibiliten la formación de capital humano, empleos de calidad y seguridad laboral, así como participación ciudadana (Sojo y Uthoff, 2007).

Género y cohesión social

Ana Sojo y Andras Uthoff (2007) han trabajado de manera muy importante el tema de la cohesión social en América Latina y han encontrado algunos elementos que no contribuyen a generarla y mantenerla como son:

- Las bajas tasas de crecimiento que no permiten promover un mayor bienestar a la población, ya que no se generan empleos estables y con prestaciones. Esto tiene un impacto importante ya que el empleo formal ha sido uno de los mecanismos privilegiados para la integración y la movilidad social.
- Existe una brecha entre los bienes económicos y los simbólicos. Actualmente se tiene mayor acceso a la educación pero hay menos empleo, mayor acercamiento a la información pero menos aproximación al poder.
- Hay una negación del otro, es decir, existe una ausencia de derechos para ciertos grupos marcados por la diferencia racial, ética o cultural.
- Existe una fuerte tendencia hacia el individualismo olvidando la importancia que tiene el recrear los vínculos sociales y la solidaridad colectiva.
- Hay menos claridad y certidumbre acerca de las normas mínimas de sociabilidad y reciprocidad.
- Existe poca transparencia en la toma de decisiones, en el manejo de recursos y poca confianza en las autoridades.

Otro de los aspectos importantes a considerar son los cambios que se han venido dando en el nivel macro (cambios demográficos, reducción de la fecundidad, migraciones, mercado laboral, etc.) de los que ya hemos hablado un poco; sin embargo, resulta central abordar las transformaciones en el nivel micro. Algunas de las más significativas son: la diversidad de arreglos familiares, los distintos tipos de jefaturas al interior de los hogares, el modelo exclusivo de hombre proveedor, la incorporación de la mujer al mercado laboral, la distribución de roles al interior de la familia, las dobles o triples jornadas, entre otros (Arriagada citada en Sojo y Uthoff, 2007). Estos ajustes están influyendo en el tamaño, en la estructura de las familias y en la manera como se organizan las relaciones que se establecen en la sociedad.

La familia es el primer agente socializador de los individuos y es en ella donde se establecen los principios, las normas y los primeros lazos de confianza, solidaridad, cooperación; por ello es central conocer y entender cómo se está gestando la cohesión social al interior de las familias y de los sujetos.

Judith Astelarra (2007) aborda la importancia de incorporar la dimensión del género al análisis de la cohesión social debido a que ambos conceptos son centrales para entender las dinámicas sociales. La familia como institución social juega un papel relevante al ser en ella donde se producen los bienes y servicios del cuidado que son indispensables para

**Hay una negación del otro,
existe una ausencia de
derechos para ciertos grupos**

que exista la reproducción humana, para que las personas puedan vivir y para que se desarrolle la subjetividad y la identidad personal.

Ana Sojo (2007) menciona que establecer la relación entre cohesión social y género abre un campo enorme de problemas a abordar. Coloca la relación entre los géneros como eje de la cohesión social desde la dialéctica entre lo igual y la diferencia que prevalece. Sabemos que entre mujeres y hombres existe una brecha enorme en cuanto al acceso a los mercados laborales, las diferencias en las remuneraciones, en las responsabilidades en el ámbito reproductivo, en el cuidado de los otros, en la violencia doméstica, etc. Por todo esto resulta de suma importancia considerar la dimensión de género para el análisis de la cohesión. También resulta necesario analizar el ámbito público y privado, así como la relación que existe entre familia, Estado y mercado (Arriagada, 2007). Abordar todas estas dimensiones pondrá al descubierto las enormes desigualdades que existen entre mujeres y hombres, así como la urgente necesidad de generar condiciones que propicien una

mayor simetría en el nivel individual, social y familiar.

Un preocupación que surge es que la provisión de cuidados básicos y la creación de condiciones de convivencia necesarios para la familia sigue recayendo en las mujeres (Arriagada 2007). Sabemos que ante las transformaciones actuales, así como la diversidad de actividades domésticas y extra domésticas que las mujeres desempeñan hace que cada día se tenga menos tiempo para compartir y estar con los otros.

Esta situación nos muestra lo complejo que es el tema de la cohesión y las distintas dimensiones que se entrelazan. Así mismo, pone de manifiesto la centralidad que tiene la cohesión en el tejido social y la urgente necesidad de elaborar un nuevo pacto social que equilibre no sólo las transformaciones en el nivel social que ha traído la globalización, sino también que balancee de manera más justa las tareas de reproducción social entre familia, Estado y sociedad (Arriagada, 2007; Hopenhayn, 2007). ■

■ REFERENCIAS

Abrahamson, Peter (2007) «El modelo nórdico de protección social y sus efectos en la cohesión social». En Ana Sojo y Andrés Uthoff (coords.) *Cohesión social en América Latina y el Caribe una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*. Santiago de Chile: CEPAL.

Arriagada, Irma (2007) «Las familias y su vinculación con los mercados». En Judith Astelarra *Género y cohesión social*. Madrid: Fundación Carolina CeAlci. Disponible en <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/documentostrabajo/Documents/DT16.pdf>. [Consulta el 8 de mayo de 2012]

Astelarra, Judith (2007) «Género y cohesión social una primera aproximación». En *Género y cohesión social*. Madrid: Fundación Carolina CeAlci. Disponible en <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/documentostrabajo/Documents/DT16.pdf>. [Consulta el 8 de mayo de 2012]